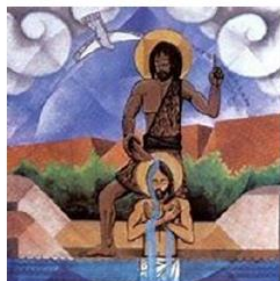


ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

YO SOY DE LOS TUYOS, SEÑOR

Desde el día de mi Bautismo
en el que, Dios, me hizo hijo suyo.
Cuando hago algo por los demás
y no sólo miro por mí mismo.
Cuando escucho tu Palabra
y siento que Dios me habla con palabras de amor.
Cuando, sabiendo que soy débil,
miro al cielo para que Dios me ayude.



YO SOY DE LOS TUYOS, SEÑOR

Si no dejas que, nada ni nadie,
me aleje de Ti.
Si hago el bien a los que me rodean,
aunque a algunos les parezca poco o nada.
Si, como Tú, Señor,
me dejas llevar de la mano del Padre.
Si, allá donde hablo y camino,
soy semilla de verdad, de justicia y de perdón.

YO SOY DE LOS TUYOS, SEÑOR

Dame tu Espíritu para que, así,
no se apague en mí
lo que Dios en el día de mi bautismo
me regaló con tanta fuerza y amor: su presencia.
Gracias Señor por todos los dones que me concedes.

AMÉN.

EL BAUTISMO



Avisos

- ✓ **Martes día 9**, a las 19:45h: Continuamos con la Formación para agentes de pastoral: 'Espiritualidad del cuidado', a cargo de D^a Margarita Saldaña.
 - ✓ **Miércoles día 10**, a las 19:45h: Oración Grupo de Renovación Carismática.
 - ✓ **Jueves día 11**, a las 19:30h: Exposición del Santísimo Sacramento.
 - ✓ **Sábado día 13**, a las 19:00h: Misa Sabatina, organizada por la Hermandad del Rocío.
 - ✓ **Domingo día 14**: Jornada y colecta de la Infancia Misionera.
- Tenemos a la venta 'Miguelitos' al precio de 8€. Lo recaudado es para las actividades de verano de los niños y jóvenes.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

7 de Enero de 2024

El Bautismo del Señor

Una celebración que nos invita a todos a retomar nuestra misión de bautizados. La palabra bautismo etimológicamente significa: sumergirse en agua. Cuando uno se sumerge, se empapa, se refresca, se limpia, y si se está mucho tiempo dentro, se ahoga. Este es el significado de nuestro bautismo, empaparse de las actitudes de Dios, refrescar cada día nuestra fe en Él, limpiar cada momento nuestro corazón de aquello que nos aleja de Él, y también morir al pecado. Ese día del bautismo del Señor, se escuchó una voz que decía: "Este es mi Hijo muy amado, en ti me complazco". ¡Que bella voz!, es una caricia al alma. Tú y yo también somos hijos amados en quien Dios se complace al verme cada día. Cuánta falta nos hace que nos digan que somos amados, cuánto temor delante de la posibilidad de perder el amor de los que nos rodean. Pero el amor de Dios siempre está ahí para nosotros, no se muda, no se aparta en ningún momento, fue pronunciada esa voz desde el día de nuestro bautismo. El bautismo compromete a ser seguidor de Jesús de Nazareth, hombre sencillo, humilde, que propuso un mundo diferente, unas actitudes que transforman los corazones, un estar en el mundo de otra manera. Los bautizados debemos distinguarnos por ser los que proponemos una manera de ser diferente, basada en el amor, la justicia, la solidaridad, la caridad fraterna. Somos el buen olor de Cristo, que tenemos que dejar el aroma de los valores de Cristo por donde quiera que pasemos.

Desde el amor: Escucha en tu interior esa voz de Dios: "Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco". Y en un momento de silencio agrádecélo.

Desde la fe: Esta semana, apuesta por pronunciar los valores de Jesús en tu entorno laboral, familiar o de amigos.

Desde la Esperanza: Ábrete a la acción del Espíritu Santo, y renueva esta semana tu compromiso de ser seguidor de Jesús de Nazareth.

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías. 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones.

No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan las tinieblas».



Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 28,1a.2.3ac-4.3b y 9b-10.

R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R.**

La voz del Señor sobre las aguas, el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica. **R.**

El Dios de la gloria ha tronado. En su templo un grito unánime: ¡Gloria! El Señor se sienta por encima del diluvio, el Señor se sienta como rey eterno. **R.**



SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles. 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.

Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».



Palabra de Dios.

ALELUYA Mc 9, 7.

Se abrieron los cielos y se oyó la voz del Padre: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

EVANGELIO

Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Palabra del Señor.

